

Presentación del dossier: El capital vs naturaleza y sociedad vs capital. Entre la devastación socioambiental y la reconstrucción comunitaria de la sustentabilidad

Presentation of the dossier: Capital vs nature and society vs capital. Between socio-environmental devastation and community reconstruction of sustainability

Josemanuel Luna-Nemecio, David Sánchez Sánchez

Primer acto. El capital contra la naturaleza

A lo largo de su historia el modo de producción capitalista ha tenido una relación contradictoria con la naturaleza. La naciente sociedad burguesa echó mano de los recursos naturales que tenía disponibles e inmediatamente asequibles —dado el magro desarrollo técnico heredado del feudalismo— para llevar a cabo la producción de una riqueza material bajo una forma mercantil. En este sentido, el capitalismo tuvo que gestionar de forma eficaz el consumo productivo que hacía de la naturaleza para evitar al máximo los desperdicios; por lo que desarrolló procesos muy cercanos a lo que hoy se considera como una economía circular (Preger, 2022), de forma que esto le posibilitará reducir lo más posible sus costos de producción.

Sin embargo, conforme el capitalismo tuvo que impulsar la subsunción real del proceso de trabajo y, mediante ella, desarrollar una ciencia y técnica que le permitiera sostener, pero, sobre todo, apuntalar los procesos de explotación de plusvalor a la clase obrera, su relación con la naturaleza se volvió no sólo inadecuada sino, también, claramente contradictoria. La recomposición

Josemanuel Luna-Nemecio 

Universidad Autónoma de Zacatecas – México. josmalunan@gmail.com

David Sánchez Sánchez 

Universidad de Guadalajara – México. david.sanchez@academicos.udg.mx

<http://doi.org/10.46652/rgn.v8i36.1079>

ISSN 2477-9083

Vol. 8 No. 36 abril-junio, 2023, e2301079

Quito, Ecuador

Enviado: junio 20, 2023

Aceptado: junio 25, 2023

Publicado: junio 30, 2023

Publicación Continua

instrumental y operativa del proceso de trabajo, muy pronto hizo que el capital se encontrara en una frenética carrera por elevar la producción de mercancías; de forma tal que el desarrollo de sus fuerzas productivas técnicas sólo fue en el sentido de permitir acceder a cantidades mayores de recursos naturales; despreocupándose, casi por completo, de tener que evitar la generación de externalidades y riesgos ambientales.

Como resultado de dicho proceso histórico de desarrollo capitalista, se produjo una forma concreta de civilización técnica y material contraria a la naturaleza. Sin llegar a ser una contradicción estructural —como sí lo es la necesidad intrínseca del capital por generar plusvalor— la creciente explotación y contaminación del ambiente siguió la misma pauta de desarrollo que el de la medida geopolítica del capital. De esta manera, cuando éste alcanzó su extensión planetaria durante la segunda mitad del siglo XX, la destrucción de la naturaleza por parte del capital se patentizó como un fenómeno que emergió, también, a escala planetaria.

Así las cosas, el capitalismo contemporáneo se mundializa hasta generar una fractura metabólica global (Clark & Foster, 2012) la cual avanza hoy día, vertiginosamente, a convertirse en un colapso socioambiental gracias a la violencia económica, política, militar, criminal, sanitaria y ambiental que representó para toda la humanidad la adopción del neoliberalismo como patrón de acumulación de capital. Las reformas estructurales que emanan del neoliberalismo tuvieron como resultado inmediato la creación de diversos escenarios de riesgo y emergencia socioambiental en aquellos territorios donde se superpusieron procesos industriales y agroindustriales impulsados por la burguesía; pero, también, donde los terratenientes desarrollaron megaproyectos extractivistas y urbanos.

Lo anteriormente dicho forma parte, a su vez, de un fenómeno global de devastación socioambiental ligada a la sobreexplotación, contaminación y despojo de los bienes naturales, así como a la destrucción paulatina de los tejidos comunitarios y la alta prevalencia de enfermedades infecto-contagiosas y crónico-degenerativas asociadas a tal devastación que impactan sobre la humanidad en su conjunto (Barreda, 2020) y particularmente en áreas empobrecidas con lógicas colonialistas y de racismo ambiental.

El neoliberalismo latinoamericano desplegó procesos de acumulación de capital de corte residual y terminal (Veraza, 2007) que se consolidaron bajo el auspicio de un vacío y desvío del poder político del Estado, cuyo significado directo estribó en la generación de condiciones excepcionales para el surgimiento de enclaves de alto desarrollo económico que, al mismo tiempo, son espacios de destrucción de las condiciones biofísicas y sociales de los territorios (Hernández & Barreda, 2012).

Como resultado de lo anterior, se puede observar que, tanto en el continente latinoamericano como en el mundo entero, se ha configurado una escisión en la relación metabólica entre la humanidad y la naturaleza. El proyecto de clase que ha representado el capitalismo contemporáneo ha implicado la destrucción del vínculo humano con el ambiente; creando, además, un sinnúmero

de escenarios de vulnerabilidad, riesgo y emergencia socioambiental que muestran cómo la catástrofe civilizatoria y ecológica se colocan como horizonte posible, mas no el único probable en el propio decurso histórico del planeta.

El grado de complejidad de la devastación que el capitalismo contemporáneo hace actualmente de la naturaleza está en el carácter poliédrico de los factores que lo determinan. En este sentido, se deben de reconocer las dinámicas destructivas que determinan la producción, distribución, almacenamiento y uso de sustancias químicas que son peligrosas por su toxicidad. Los efectos socioambientales ligados con los procesos y dinámicas económicas que emplean dichas sustancias representan un riesgo de contaminación del suelo, agua y aire; pero, también, es un peligro para las comunidades que habitan tanto en aquellos territorios que han sido envenenados con el vertimiento clandestino o permitido de sustancias ecotóxicas al ambiente; o que viven en zonas donde se ha producido algún accidente químico, tal y como el ocurrido en 2021 en la localidad de Lagos de Moreno, Jalisco (México) o en febrero de 2023 en la ciudad de Ohio (Estados Unidos).

Otro factor que puede ser identificado como dimensión de la referida devastación ecológica del planeta es la contaminación biológica que se ha producido por el uso irresponsable de organismos genéticamente modificados. La pérdida de variedades de semillas, así como la creciente resistencia de plagas son apenas algunas de las consecuencias que ha traído el uso de paquetes biotecnológicos cuya finalidad inmediata está en elevar las ventas de agroquímicos; por lo que dentro de esta dimensión se ha de considerar, también, los problemas ambientales ligados con la erosión de suelos por efecto de la referida contaminación (Emmanueli et al., 2009)

Si bien la devastación ambiental afecta la totalidad del territorio planetario, son los ecosistemas costeros y desérticos los que mayormente se ven afectados dada la fragilidad de su equilibrio metabólico. Lo mismo ocurre con los bosques y selvas tropicales que actualmente son arrasados por dinámicas de deforestación, monocultivo y urbanización. En este sentido, se tienen que considerar los problemas ecológicos que representa el alto consumo de materiales y recursos naturales que demanda la forma neoliberal que han tomado las ciudades.

La alta extracción de recursos hídricos para dotar a los procesos industriales, agroindustriales, extractivistas y de urbanización de los territorios debe ser considerado, en este sentido, como parte central de la devastación de los cuerpos superficiales y subterráneos de agua. En específico, el crecimiento monstruoso y estrambótico que actualmente tienen los sistemas urbanos, así como sus propios metabolismos de desperdicios y de redes de telecomunicación, energía y transporte, representan una fuente de contaminación que depreda los territorios, pero, también destruye y enferma los cuerpos y la psique de las comunidades.

Cabe señalar que el referido proceso de urbanización e industrialización de los territorios es atravesado por dinámicas de privatización de las redes, servicios e infraestructuras de las ciudades y de la realidad rural que le es adyacente. Por lo anterior, los corredores urbano-industriales que caracteriza la producción social del espacio geográfico —y que crece por las dinámicas de espe-

culación inmobiliaria, la gentrificación, la construcción masiva de vías de transporte y con el creciente interés por el despojo para incrementar la renta de la tierra— son la joya de la monstruosa corona que representan los procesos de pulsión expansiva que vuelven a la forma ciudad como el núcleo incuestionable de la generación de riesgos y emergencias socioambientales.

Segundo acto: la sociedad contra el capital

Pese a lo complicado que resulta para la naturaleza y la humanidad el resistir los distintos y complejos embates que el capital hace al devastar y enfermar los territorios y los cuerpos, es importante reconocer que conforme avanza la crisis socioambiental en el continente latinoamericano —ocasionada, vale recalcar, por los procesos de reconfiguración neoliberal de la economía y de los territorios—, implica reconocer cómo van emergiendo diversos movimientos de lucha y resistencia de las comunidades afectadas en busca de construir otras formas sustentables de desarrollo social, incluso planteándose alternativas al desarrollo rampante del capitalismo contemporáneo.

Se ha de considerar que esta forma de impulsar estrategias para detener o frenar los daños ambientales generados durante la era neoliberal, han establecido un escenario de debate y crítica frente a las políticas hegemónicas de desarrollo sostenible. De forma tal que desde las comunidades se han construido verdaderos laboratorios de reflexiones y experiencias que no sólo buscan explicar la crisis socioambiental en la que se encuentran (sobre)viviendo, sino que, además se han dado a la tarea de crear espacios de autoeducación y autogestión colectiva para construir una propia agenda ecológica de conservación y restauración de sus territorios.

Las comunidades tanto urbanas como rurales buscan, por distintos medios, constituirse como un sujeto histórico colectivo capaz de diseñar estrategias de solución a los propios problemas y conflictos emanados no sólo de la crisis ambiental poliédrica en la que viven; sino que, además, frente a las consecuencias económicas, políticas, culturales y ecosistémicas que derivan de los servicios ambientales, la economía circular, el uso de energías “limpias” y todas las demás paparruchas emanadas de la agenda globalista de los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Es importante señalar, entonces, cómo es que la sociedad se ha puesto en movimiento para echar a andar las ruedas de la historia hacia otro horizonte civilizatorio distinto al que marca la actual crisis del neoliberalismo. Desde la toma de las instituciones del Estado y la participación en la democracia institucional emanada de este, pero, también desde el desarrollo y fortalecimiento de experiencias autogestivas, de autodeterminación y de democracia directa, las comunidades han buscado construir los medios sociales mediante los cuales producir la salida del neoliberalismo. Y, desde este punto, desplegar su potencial creativo en torno a la gestión de sus necesidades y desarrollo de capacidades tanto individuales como colectivas.

Este devenir de una conciencia colectiva sensible al avasallante colapso civilizatorio y ambiental al que parece arribar la cada vez más avanzada vuelta del siglo XX al XXI, no carece de mostrar una serie de vacíos, límites y contradicciones. Tal es el caso del magro o nulo desarrollo de una conciencia ecológica al interior de los movimientos sociales tradicionales, quienes no lo-

gran salirse de la inmediatez de sus demandas y luchas de justicia laboral, económica o social para adoptar y desplegar una crítica implacable a la modernidad capitalista, incluyendo el patrón tecnocientífico que le estructura y que sirve como sustento instrumental de la producción de valores de uso nocivos, y cada vez más nocivos (Veraza, 2008).

Es todo un reto para la izquierda y los movimientos contrahegemónicos reconocer la necesidad de llevar sus respectivas luchas hacia asumir una radicalidad mayor de sus tácticas y estrategias políticas. Los colectivos organizados como frentes de lucha y resistencia en contra del capitalismo tienen ante sí la compleja tarea de reconocer la urgencia socioambiental en la que toda la humanidad, incluyéndose, se encuentra inserta. Esto pasa por tomar consciencia de la destrucción que el capital ha hecho de las emociones, la psique y el cuerpo de los seres humanos enfermos (Girardo & Toro, 2020), al tiempo que se requiere realizar una crítica implacable hacia el diseño e implementación de una cada vez mayor número de estrategias neofascistas y totalitarias que niegan el derecho humano de vivir hasta ser viejos y en libertad, tal y como ocurrió en el contexto de la cuarentena por Covid-19.

Acerca de este dossier

Dicho todo lo anterior, es que *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, bajo la forma del dossier “El capital vs naturaleza y sociedad vs capital. Entre la devastación socioambiental y la reconstrucción comunitaria de la sustentabilidad”, ha buscado reunir y presentar al público académico y a la sociedad en general, investigaciones y reflexiones de alto impacto acerca de las distintas aristas que constituye tanto al estudio acerca del embate del capital sobre el metabolismo sociedad-naturaleza, así como de las diversas estrategias de lucha y resistencia que la humanidad busca enderezar en contra de las dinámicas de despojo, privatización, sobreexplotación y contaminación del ambiente.

De suerte, el presente número especial de *Religación* puede convertirse en un espacio para la visibilización y denuncia de la devastación ambiental y degradación civilizatoria producida por el capital y agudizada durante la era neoliberal, posibilitando que se puedan crear elementos y condiciones para la incidencia en temas ambientales, en la que esté presente una memoria de las experiencias y acciones de resistencia en contra del capital. En síntesis, cada uno y la totalidad de los trabajos reunidos en el presente dossier busca estar más allá de los intereses globalistas y ecofascistas de la *Agenda 2030*.

Mariana Ramírez-Herrera, Juan Armando Flores de la Torre, Eduardo Rodríguez Gutiérrez y Alicia Monserrath Gutiérrez Mauricio, son las y los autores del primer artículo que integra el presente dossier. Bajo el título “Minería: salud en riesgo y pobreza en Fresnillo, Zacatecas” nos comparten una crítica a cómo el extractivismo minero se presenta como parte de un discurso del progreso y, más recientemente, dentro de los discursos hegemónicos de la sustentabilidad. Sin embargo, en el artículo se evidencia a la minería como un lastre en materia de salud y pobreza en aquellos lugares donde se asienta; particularmente, las y los autores nos exponen el caso de las

comunidades aledañas a las minas en Fresnillo, Zacatecas (México), donde las condiciones de pobreza no sólo no han sido superadas, sino que prevalecen; lo mismo pasa con el creciente riesgo a la salud de la población como consecuencia de la contaminación ambiental por metales pesados.

El segundo manuscrito se titula “Riesgos de la transición energética postfosilista en América Latina: sobreexplotación y contaminación de la naturaleza”; en este trabajo su autora, Alma Delia Soto Toledo, intenta responder la pregunta acerca de si la transición energética postfosilista afectará a los países de América Latina que poseen las principales reservas minerales y metálicas. En este sentido, el artículo establece el objetivo de analizar la estimación de la demanda de minerales y metales estratégicos para la transición energética, para saber cuánto aumentará el extractivismo.

El tercer artículo del dossier lleva por título “Cadena global de valor de la carne de cerdo: corporaciones chinas, estadounidenses y europeas deforestando biomas brasileiros”. En este trabajo, Alicia Moreno Picom e Iván Moreno Parra, se basan en la metodología “Información Espacialmente Explícita sobre Sistemas de Producción a Consumo” (SEI-PCS), para mostrar que la relación comercial entre Brasil y China (el consumidor más grande de carne de cerdo) corresponde a una dependencia extractivista que fomenta una re-primarización de la economía brasileña. Este análisis permite concluir que el deterioro social y ambiental en Brasil y Estados Unidos distan del empleo y reducción de la pobreza atribuidos por el Banco Mundial; pues, en la práctica, las corporaciones rebasan su protección social y medioambiental.

El cuarto artículo de este número especial se titula “Análisis de la agricultura protegida y sus impactos socioambientales en tres municipios de la Sierra Nevada de Puebla, México” y lo elaboran Adriana Ivón Ortiz-Alamilla, Martín Neri-Suárez, José Luis López-González y Julio Vilaboia-Arroniz. En el manuscrito se analiza la tendencia en la superficie de producción de cultivos básicos y la agricultura protegida dedicada a cultivos comerciales y sus implicaciones socioambientales en tres municipios de la Sierra Nevada de Puebla, México, en donde se muestra que existe una disminución en la superficie de producción de maíz y frijol, mientras que la agricultura protegida experimentó un crecimiento constante, especialmente en cultivos de flores, frutas y hortalizas. En este sentido, el artículo sugiere la importancia de considerar la dimensión cultural de los sistemas de producción tradicionales y la necesidad de implementar sistemas agrícolas sostenibles, como la milpa intercalada con árboles frutales; de forma tal que se sugiere la adopción de estrategias más efectivas para minimizar el impacto ambiental del uso de plásticos en la agricultura protegida y promover enfoques integrados que consideren aspectos sociales, económicos, ambientales y culturales.

En quinto lugar, aparece el artículo de Erika Judith Barzola, quien nos comparte su artículo titulado: “Estrategias y resistencias locales frente al embate de una multinacional. El caso de la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida”. En su escrito la autora analiza las condiciones de emergencia y desarrollo del conflicto territorial que se confitura entre la Asamblea Malvinas Lucha por la Vida y el Estado argentino; de esta forma, el estudio presenta las diversas aristas y debates en torno al papel que cada uno de estos actores juega en el marco de los conflictos socioterritoriales.

El sexto artículo es redactado por Ricardo Vega Ruiz, y lleva por título “Acumulación de capital y cambio climático. Producción de valor en los proyectos REDD+ implementados en comunidades colombianas afrodescendientes”. En este trabajo se lleva cabo el estudio de un proyecto de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación evitada de bosques, para determinar que, bajo el discurso globalista del cambio climático, el mercado de carbono ha creado nuevos procesos productivos en los que se produce plusvalor y, por lo tanto, se generan nuevas fuentes de acumulación de ganancias.

El dossier cierra con un séptimo trabajo: “Hacia la emancipación de los hidroparentescos. Una mirada desde la deshidratación del planeta”. En este manuscrito, David Alejandro Vázquez Estrada y Eva Natalia Fernández, buscan visualizar, desde registros etnográficos de pensamientos indígenas y de experiencias artísticas y performáticas, la vinculación genealógica con el agua. Desde esta perspectiva posicionan la categoría de hidroparentescos como una práctica desantrópica y emancipadora que puede desarticular los modos utilitarios, extractivistas y antropotécnicos que caracterizan a la crisis ambiental de la sociedad urbanícola contemporánea.

Dicho todo lo anterior, creemos que el presente dossier sin duda podrá consolidarse como un espacio de imaginación creativa y experimental, a partir del cual se piensen y lleven a cabo nuevas formas de lucha contra el capital. Esta tarea permitirá, a su vez, generar los espacios y estrategias necesarias para crear una incidencia que apunte a superar la dispersión y atomismo que caracteriza a los enfoques, teorías y metodologías hegemónicas que han permeado en los estudios en torno a problemas socioambientales.

Como editores invitados, consideramos que este número especial de la revista *Religación* devendrá en un arma colectiva de las y los investigadores comprometidos con el proyecto de hacer una ciencia digna, ética y con responsabilidad social y ambiental. Pues consideramos que, en tanto que el dominio del capitalismo no es total, las contribuciones de los autores que escriben en este dossier no quedan en simples diagnósticos teóricos o exposición de casos específicos, sino que evocan posibles trayectorias de lucha y resistencia.

Por último, queremos reconocer, agradecer y felicitar profundamente a cada uno de los autores que confiaron en la revista *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* al compartir los resultados de sus investigaciones. También agradecemos encarecidamente a los pares evaluadores, quienes hicieron que los manuscritos publicados pudiesen ser mejorados sustancial y formalmente. De la misma manera, gracias a todo el equipo del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades para América Latina, especialmente al Dr. Roberto Simbaña, por mantener siempre a la revista *Religación* como un espacio abierto al debate y como un faro para encontrar un poco de luz en aguas tan sinuosas como las de la modernidad capitalista.

Referencias

- Barreda, A. (2020). Toxitour México: Un registro geográfico de la devastación ambiental. *Diálogos ambientales*. 35-40 <https://cutt.ly/DwyuxxtU>
- Clark, B., & Foster, J. B. (2012). Imperialismo ecológico y la fractura metabólica global. Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos. *Theomai*, (26), 1-25.
- Emmanueli, M., Jonsén, J., & Monsalve, S. (2009). *Azúcar Rojo, Desiertos Verdes. Informe Latinoamericano sobre monocultivos y violaciones al derecho a la alimentación y vivienda adecuadas, el agua, la tierra y el territorio*. FIAN; HIC AL; SAL.
- Giraldo, O. F., & Toro, I. (2020). *Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*. Eco-sur-Universidad Veracruzana.
- Hernández, R., & Barreda, A. (2012). La destrucción de México ante el Tribunal Permanente de los Pueblos. *El cotidiano*, (172), 167-182. <https://cutt.ly/ErE33Vi>
- Preger, G. (2022). A re-volta ecológica: a transformação digital dos modos de produção e a economia circular. *P2P E INOVAÇÃO*, 8(2), 35-56. <https://doi.org/10.21721/p2p.2022v8n2.p35-56>
- Veraza, J. (2007). *Economía y política del agua. El agua que te vendo, primero te la robé*. Ed. Itaca.
- Veraza, J. (2008). *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica en la sociedad contemporánea*. Ed. Itaca.

EDITORES INVITADOS sección dossier

Josemanuel Luna-Nemecio. Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Posdoctorante en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Sus líneas de investigación son la crítica de la economía política con énfasis en estudios sobre devastación ambiental, degradación de la salud y sistemas socioecológicos en conflicto.

David Sánchez Sánchez. Doctor en Desarrollo Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana –Xochimilco. Posdoctorante en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Líneas de investigación: Condición juvenil rural, psicología social rural y efectos del agroextractivismo.